

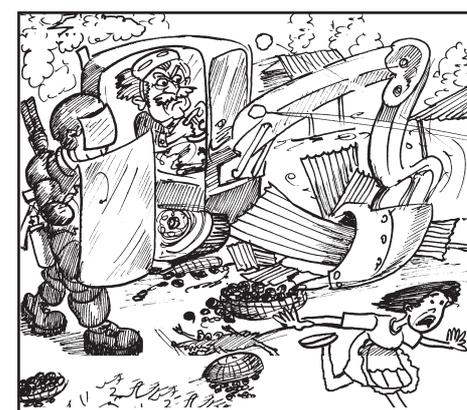


La crueldad del candidato-alcalde Quijano

Norman Quijano cree que a su candidatura le falta proyectar una imagen de fuerza y se ensaña contra la masa de vendedoras y vendedores pobres del centro capitalino. La acción brutal de Quijano no es para “ordenar el centro” ni para “destruir el nido del crimen organizado”. Es para darse aires de hombre duro.



Represivo y mentiroso



Quijano es un adicto de la violencia y es encarnación de la mentira. Él no dialoga ni les ofrece alternativas satisfactorias a quienes venden en las calles, que tampoco quieren estar allí.

Al contrario, el pueblo vio con espanto la implacable agresión contra las y los vendedores de escasos recursos: guardias armados hasta los dientes, disparando al aire y a las personas con bombas lacrimógenas; detrás, la maquinaria pesada destruyendo las frágiles construcciones; y más detrás un ejército de civiles cargando con la mercadería decomisada.

Junto a la barbarie de la acción, Quijano se exhibe con las más burdas mentiras: que los puestos de venta destruidos eran nidos del crimen organizado y que está ordenando la ciudad.

Si como alcalde Quijano es un tirano con la gente humilde de San Salvador, ¿qué no haría con las y los pobres del resto del país si por desgracia pasara de candidato a Presidente?

¿Por qué hay tantas vendedoras y vendedores informales?



En El Salvador aún existe el viejo sistema económico donde unas pocas familias ricas que no trabajan son dueñas de tierras, fábricas, bancos, grandes comercios y de los negocios más rentables. Esas familias también sacan enormes ganancias del trabajo que realizan en sus empresas 1 millón 505 mil personas¹, a las cuales les pagan salarios que apenas les alcanzan para comer.

En El Salvador hay 175 mil personas que buscan trabajo formal asalariado, y no lo encuentran. Y hay 872 mil que dejaron de buscar trabajo formal y están subempleadas², es decir dedicadas a actividades de subsistencia, en su mayoría en el comercio informal con ingresos inferiores al salario mínimo urbano (210 dólares promedio). Se rebuscan para vestirse, pagar el alquiler o la cuota del apartamento y cubrir gastos de educación, salud, agua, luz, transporte.

La mayoría de esas 872 mil personas son pobres y provenientes del

área rural, que en décadas anteriores emigraron hacia las ciudades porque los gobiernos de ARENA destruyeron parte de la agricultura o porque fueron damnificadas de desastres ocasionados por inundaciones, sequías, terremotos. A esta gente es que Quijano reprimió, despojó de su mercadería y lanzó de nuevo a sufrir hambre con sus familias.

1. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2011 (EHPM 2011), DIGESTYC, Ministerio de Economía.
2. Idem.